

Editorial Bajos costos, altos recursos

Por Lucas López. En la antípodas de la macroeconomía, los anunciantes y la producción de elevados presupuestos, existen ejemplos de diseño editorial, como libros, revistas o ediciones únicas, que hacen gala de su carácter económico y artesanal.

Al caso paradigmático de la cooperativa Eloisa Cartonera (dni 14), el diseñador autodidacta y fundador de Eloisa en 2003 Javier Barilaro incorpora a sus piezas la rusticidad del lenguaje gráfico popular y latinoamericano con un lettering que emula carteles de bailarinas, anuncios de fiestas y escenas de hoteles en Miami. El estilo salvaje y fosforecente de Barilaro deja su firma en las tapas de libros de editorial Mansalva, donde aplica fotografías de baja resolución y concepto amateur, de poca coincidencia y gusto con lo que exige el mercado. A tono con autores como César Aira, Daniel Link, Sergio Bizzio y el recordado Fogwill. Mansalva –en parte, gracias a Barilaro– define su estilo a través de un catálogo periférico, que se hizo un lugar en los estantes mainstream del mundo editorial.

Más cerca de la sensibilidad doméstica de una librería alternativa que del *ethos* del fanzine punk, muchas publicaciones se definen en hojas A4 abrochadas, baja o nula tecnología, magra distribución, limitaciones de todo tipo e informalidad en sus ventas. En un circuito paralelo al mercado imperante de la industria editorial, en estas aproximaciones habita una libertad absoluta de contenidos, artículos y firmas. Son proyectos que permiten experimentar –en algunos casos, sin grandes riesgos monetarios– con ediciones que el circuito comercial y las grandes vidrieras no se permitirían. Lo hacen a través de un proceso de autogestión que, para muchos editores y diseñadores, representa una manera especial de ver el mundo. Son los casos de revistas como Número A, Fançoise, Artico, Florez, Post, Ricardito, Otero, Maraddon Press, Script, Noi, Arta y Camalote, entre muchas otras ediciones argentinas de nombres huidizos y actitud coloquial, cuya temática y contenidos se orienta a las letras, la fotografía, las artes visuales, el teatro, el portfolio personal y la crítica.

Por caso, la revista española Con Animo Fraudulento y Saboteador contiene un análisis social manipulado a partir de datos reales que ofrece Google Trends. Un retrato de España a partir de su historial de búsqueda, editada en 2009 de absoluta actualidad. Impresa en láser blanco y negro, sin valor de tapa, con una tirada de 200 ejemplares de edición única, la revista se permite llevar a cabo manifestaciones que ningún editor publicaría.

Por otro lado, quienes llevan al extremo una propuesta donde la economía de recursos convive con un (meta)lenguaje callejero y extravagante es Un Faulduo, el proyecto de Nicolás Zukerfeld, Nicolás Daniluk, Nicolás Moguilevsky y Ezequiel García, que número a número cambia de director y, por consiguiente, de estilo. Si bien está más orientada a la historieta, Un Faulduo es inclasificable (un peligro ambulante, según el ensayista Rafael Cippollini), tanto en su diseño como en su ejecución, que la convierte en una alternativa de culto, a siete años de su creación. Siempre al límite en términos de producción, estos proyectos autoeditados conforman un universo de interés para una comunidad de lectores que buscan nuevas ideas aunque no alcancen alto impacto en sus ventas.

www.mansalva.com.ar
unfaulduo.blogspot.com.ar

De arriba hacia abajo:

Florez Desaster. Junio de 2012.

Fançoise. Una edición de Acampante. Número 15. 2012.

Editorial Mansalva. Tapa de libro de Osvaldo Lamborghini. 2008.

Con Animo Fraudulento y Saboteador. Diseñado por Bendita Gloria (España). Único número. 2009.

Arta. Número 5. 2011.

Otero. Número 3. Octubre/ Noviembre de 2011.

Artico. Una edición de Fld. 2012.

Un Faulduo. Edición 5. Octubre de 2008.



Editorial Bajos costos, altos recursos

Por Lucas López. En la antípodas de la macroeconomía, los anunciantes y la producción de elevados presupuestos, existen ejemplos de diseño editorial, como libros, revistas o ediciones únicas, que hacen gala de su carácter económico y artesanal.

Al caso paradigmático de la cooperativa Eloisa Cartonera (dni 14), el diseñador autodidacta y fundador de Eloisa en 2003 Javier Barilaro incorpora a sus piezas la rusticidad del lenguaje gráfico popular y latinoamericano con un lettering que emula carteles de bailantas, anuncios de fiestas y escenas de hoteles en Miami. El estilo selvático y fosforecente de Barilaro deja su firma en las tapas de libros de editorial Mansalva, donde aplica fotografías de baja resolución y concepto amateur, de poca coincidencia y gusto con lo que exige el mercado. A tono con autores como César Aira, Daniel Link, Sergio Bizzio y el recordado Fogwill. Mansalva —en parte, gracias a Barilaro— define su estilo a través de un catálogo periférico, que se hizo un lugar en los estantes mainstream del mundo editorial.

Más cerca de la sensibilidad doméstica de una librería alternativa que del ethos del fanzine punk, muchas publicaciones se definen en hojas A4 abrochadas, bajas o nulas tecnología, magra distribución, limitaciones de todo tipo e informalidad en sus ventas. En un circuito editorial, en estas aproximaciones habita una libertad absoluta de contenidos, artículos y firmas. Son proyectos que permiten experimentar —en algunos casos, sin grandes riesgos monetarios— con ediciones que, para muchos editores y diseñadores, representa una manera especial de ver el mundo. Son los casos de revistas como Número A, Fançoise, Artico, Florez, Post, Ricardito, Otero, Maraddon Press, Script, Noi, Artay Camalote, entre muchas otras ediciones argentinas de nombres huidizos y actitud coloquial, cuya temática y contenidos se orienta a las letras, la fotografía, las artes visuales, el teatro, el portafolio personal y la crítica.

Por caso, la revista española Con Animo Fraudulento y Saboteador contiene un análisis social manipulado a partir de datos reales que ofrece Google Trends. Un retrato de España a partir de su historial de búsqueda, editada en 2009 de absoluta actualidad. Impresa en láser blanco y negro, sin valor de tapa, con una tirada de 200 ejemplares de edición única, la revista se permite llevar a cabo manifestaciones que ningún editor publicaría.

Por otro lado, quienes llevan al extremo una propuesta donde la economía de recursos convive con un (meta)lenguaje callejero y extravagante es Un Faulduo, el proyecto de Scherfeld, Nicolás Daniluk, Nicolás Moguilevsky y que número a número cambia de director. Si bien está más orientada a la caricatura (un peligro ambulante en una alteración), tanto en su estilo (un peligro ambulante en una alteración), tanto en su

